

El tiempo contemporáneo en la poesía quechua de César Guardia Mayorga

Óscar Huamán Águila
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Equipo de Investigación Ima kilqasta taki – IIH, FLCH-UNMSM

La presente ponencia tiene como objetivo analizar la percepción del tiempo contemporáneo del *runa* en la poesía quechua¹. En el poemario *Sonqup Jarawiinin, Umapa Jamutaynin, Runap Kutipakuynin* de César Guardia Mayorga se manifiestan dos mundos en una tensión: por un lado, la cultura occidental que se había impuesto en el mundo indígena con sus valores, leyes, autoridades; y por otro lado, la cultura andina se encuentra con su cosmovisión y sus valores culturales en un acto de resistencia. Esto ha creado un desequilibrio, desestabilidad y un caos social entre los seres humanos. El orden establecido por los quechuas fue alterado por el orden de los conquistadores. Ahora lo que predomina en el mundo actual es el dominio de la cultura occidental. El tiempo contemporáneo es concebido por el yo lírico como tiempo moderno, es decir, el tiempo actual. Y tiene características propias que los distingue y los determina.

El sujeto enunciador se encuentra en tiempo contemporáneo, es decir, en el tiempo occidental (la modernidad). Desde este espacio, el hablante lírico va construyendo la imagen del tiempo moderno. Los acontecimientos sociales y culturales que ocurren se van configurando en el transcurrir del discurso. Su voz es de denuncia, de agitación y a la vez un canto de esperanza para el pueblo quechua. Esto se hace evidente en el siguiente enunciado: "*Kunanqa, ijatariichik! Jallpa wawakuna*" / Ahora, ¡levántense! hijos de la tierra (30). El lírico quechua agita a los *runaka* (hombres y mujeres) que se encuentra en la tierra.

Para Mazzotti: "[...], las escrituras duales y formulaicas de la poesía quechua prehispánica son vueltos a utilizar con carácter cuestionador hacia la modernidad de la urbe capitalina" (Mazzotti, 2002:40). Además, como menciona Miguel Ángel Huamán, al momento de escribir estamos rindiendo una ofrenda por el porvenir del pueblo que llevamos en nuestra sangre, tanto su desarraigo y su grandeza.²

La poesía quechua escrita, de César Guardia Mayorga, constituye una manifestación de resistencia cultural, en términos discursivos; ya que el poemario está escrita en lengua quechua. El poeta no recorre a la lengua del opresor para expresar los fenómenos sociales que ha creado el mundo occidental; sino más bien recurrir a aquella lengua que no tiene valor para el opresor.

El mundo moderno homogeniza todo: formas de comunicación, de vestir, de valores, de gustos y de pensamiento, etc. Además trae la humillación, esto se revela en el

¹ Este trabajo forma parte del estudio "*Ima qillqas taki? Tránsitos, voz y memoria en la poesía quechua contemporánea*", proyecto de investigación corresponde al periodo 2014-2015 del Instituto de Investigaciones Humanísticas (IIH) de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y dirigido por el Dr. Gonzalo Espino Relucé.

² Huamán Villavicencio, Miguel Á. *Poesía y utopía andina*. Lima, Descos, 1988; p. 20.

enunciado "*Llamkaywan wañuchiwanchik, / qonqorchaki purichiwanchik*. Con el trabajo nos mata/ de rodilla nos hace andar" (29). El hombre del ande es desposeído. Esto se debe porque en el mundo moderno solo hay dos clases de personas, los que tienen los bienes materiales y los que no tienen.

El tiempo en que viven los indígenas es el tiempo de los colonizadores, o sea, el tiempo contemporáneo. Esta clase de sociedad impuesta no ha traído ningún beneficio al mundo andino, sino más bien una desgracia social, cultural y un confrotamiento constante. En palabras de Mamani existen tres o más tiempos actuales; es decir: "[...] también hay tiempos ciegos, de desconcierto, oscuros" (2011: 47). Pero este tiempo sería solo para el *runa* y no para los colonizadores.

En el poema "¡Jatariichik!" se visibilizan las fronteras culturales y sociales que los caracteriza al tiempo actual. Esas barreras que los delimitan a cada uno de ellos están en su modo de actuar, de sentir, de pensar.

En el poemario se manifiesta dos tiempos. Un tiempo interrumpido (tiempo andino) que está por volver y un tiempo occidental (moderno). El primero sería el tiempo del *runa*. En aquel tiempo el hombre del ande podía desarrollarse como un sujeto social, solidario y recíproco con los demás. En otras palabras, antes que el egocentrismo y el antropocentrismo están los valores de la colectividad y la reciprocidad con sus congéneres. En el poema << ¡Jatariichik!/ ¡Levántense!>>, se menciona esa existencia de cooperación con los demás; cito: "[...] *Runa masinchikta yanapaspa/ Ayudando a nuestros congéneres*", pero también equilibrando con la naturaleza, con el Sol, la Luna, la lluvia y la tierra; ya que ellos son los que dan el sustento a la existencia del hombre. "[...] *Intip illanwan kuspisa/ Yakupa sullanta umispa*". Alegré con la luz del sol/ Bebiendo el rocío del agua [...] (27).

En la nueva sociedad impuesta ya no es posible la práctica de valores culturales del mundo andino. Incluso la naturaleza se encuentra en un estado inactivo. Esto se manifiesta en el poema "Chiri pacha. Tierra frígida">, es decir cuando enuncia que "*Aya hina chutarikuykuspa/ Puñuytañam qallaykunku/ Urqukuna*. Tendiéndose como el muerto/ Ya inician a dormir/ Las montañas" (14). Esto configuraría el tiempo de la oscuridad y desconcierto como menciona Mamani (2011). No solo el hombre se encuentra en tiempos difíciles, sino también la naturaleza.

El tiempo actual es percibido por el poeta quechua como un mundo destructor, tiempo acelerado y de intolerancia. La tecnología, la ciencia y el conocimiento son los instrumentos de destrucción del hombre y, no para el desarrollo y bienestar de todos los que habitan en la tierra. El ser humano de este tiempo, es decir, de las máquinas y del tiempo cronometrado, se ha convertido un competidor de su tiempo especializado (el del reloj)³.

La otra característica de la sociedad moderna es la velocidad del tiempo. El hombre se encuentra prisionero del tiempo segmentado. Esto de una y de otra manera los ha convertido en insensibles e individualistas. La cooperación, reciprocidad con sus congéneres y con la naturaleza ya no existe. En el poema "Tunkiikachay/ Dudando" se hace evidente ese fenómeno social:

Ruranaymi, ruranaymi, nispa, Tengo que hacer, tengo que hacer, diciendo,
Ñampa apasqan, Llevado por el camino,

³ Peña, Antonio y otros. *La racionalidad andina*. Lima, Editorial Mantaro, 2005; p. 39.

<i>Ñampi chinkarparin.</i>	Desaparecen en el camino.
[...]	[...]
<i>Samanaymi, samanaymi, nispa,</i>	Tengo que descansar, tengo que descansar,
diciendo,	
<i>Ñampa apasqan,</i>	Llevado por el camino,
<i>Tutayaqpi chinkarparin.</i>	Desaparece en la oscuridad.

El hombre contemporáneo no sólo es arrojado a este tiempo voraz, sino también es un ser que está condenado a desvanecerse por las condiciones que le ha creado. Esto se percibe en los versos citados, pues hay un deseo de hacer y de descansar. El hombre transita entre estas dos posibilidades que le ofrece el mundo.

A estas particularidades se añaden otros aspectos de carácter psicológico. En el poema, al colonizador se configura como un destructor, hurtador y engañador. Destruye los elementos materiales que los hombre del ande han forjado. Destruir es dejar en cenizas lo que existía, pero también, al mismo tiempo, es borrar la memoria de los pueblos y sus manifestaciones culturales, su raíz y su historia. La violencia, la explotación y el desarraigo se manifiestan en el poema quechua de César Guardia Mayorga como elemento cardinal.

La explotación, la miseria, el atropello y el engaño han exacerbado las condiciones del pueblo indígena, pero también la sociedad impuesta se ha convertido en una pesadilla para los conquistadores hispanos. Para mantener su orden y su poder político, piensan de día y de noche. La tranquilidad se ha desvanecido como la nube en el firmamento; porque los subyugas dan manotazos. Para poder mantener su condición de explotador, el hombre occidentalizado, tiene que utilizar la violencia y la aniquilación. Por ello cualquier intento de transformación del orden occidental debe ser sofocado.

<i>Wañuyniikita munaspa,</i>	Queriendo tu muerte,
<i>Wañuy illapakunata</i>	Hacen los fusiles,
<i>Tuta punchau ruran</i>	De día y de noche
<i>Mana samaspa,</i>	Sin descansar,
<i>Mana puñuspa,</i>	Sin dormir,
<i>Mana sayaykuspa.</i>	Sin detenerse.

Pero no solo se quedan con derribar todo lo que encuentran a su paso, sino que además arrebatan las tierras de los *ayllus* (familia andina). De esta manera lo arrojan a la servidumbre y luego a la muerte. El corazón del occidental está lleno de odio: "Auqa sonqunwan/ [...] wañuchiwanchik/ Con su corazón de enemigo [...] nos mata" (29). Es decir, no tiene el sentimiento humano.

En esta dimensión de dolor y de orfandad, la naturaleza se sensibiliza y manifiesta su sentimiento más profundo hacia los desposeídos y los subyugados.

<i>Kayta qawaspam,</i>	Viendo esto,
<i>Rumipas rumikayninwan</i>	La piedra en su condición de piedra
<i>Sinchita llakikun,</i>	Tiene una pena inmensa,
<i>Manataq wiraquchaqa.</i>	Pero el señor no.

En el fragmento elegido se configura la existencia de dos seres en el mundo: la naturaleza y el hombre; este último se divide en dos grupos sociales. Por un lado,

los hombres marginados, en este caso los indígenas; y por otro, los falsos señores (hispanos u occidentales). El hombre occidental o, mejor dicho, el individuo modernizado ha perdido la sensibilidad humana en todo su sentido. En cambio, el *runa* que no ha ingresado todavía a ese mundo de los señores, es un germen que guarda la semilla de la esperanza del pueblo indígena, porque todavía no ha adquirido los valores socioculturales de sus opresores. Y esto hace que sean sensibles a su entorno natural y social.

Para el filósofo Marshall, en la sociedad moderna existen dos clases sociales: “[...] los solitarios y los pobres son abandonados al frío, en tanto que los perversos y los brutales disfrutan de todo el calor que puede ofrecer el poder” (Berman, 1988: 104). Esto es el tiempo actual en el que se halla la cultura quechua. No solo el orden del mundo andino sea invertido, sino también los valores éticos culturales.

Sin embargo, este tiempo injusto e inhumano está por ser reinvertida por tiempo cíclico. En esta misma temática de cambio estructural de la sociedad contemporánea, se encuentra el poema “Puka llaqtapaq/ Para el pueblo rojo”. Hay un tiempo que está por realizarse, es decir, el tiempo del mundo andino. Esto quiere decir que hay un horizonte por realizarse. Esto sería, según Bosshard, un final de la opresión y al mismo tiempo de la estabilización (2014) del orden andino. Este acontecimiento es asumida por la voz lírica como un hecho ineludible, porque ya se percibe esos signos en el universo andino; en este caso, la naturaleza es quien anuncia aquel tiempo que se acerca.

<i>iRikchariichik! llamkaq runakuna.</i>	iDespierten! Hombres trabajadores.
<i>Musuq punchaumi illarichkan,</i>	El tiempo nuevo ya está resplandeciendo,
<i>Orqkunam kununuchukan,</i>	Los cerros están tronando
<i>Wayrakunam qapapachkan,</i>	Los vientos están reventando,
<i>Inti killam chipipichkan,</i>	El sol y la luna están reluciendo
<i>Mayukunam machasqa takikuchkan,</i>	Los ríos están cantando embriagados,
<i>Kusikuspa, kusikuspa.</i>	Alegrándose, alegrándose.

En el universo andino todo comienza a ser dinámico, los hombres y la naturaleza se intercomunican. Ante este acontecimiento el poeta y la naturaleza asumen una voz enunciativa y de signo. Más allá de solarización con los desamparados la voz asume un rol protagónico. La transformación sociocultural no solo depende del esfuerzo del hombre, sino también de la cooperación del *runa* y la naturaleza. Todos asumen un rol protagónico según su condición: el viento, las montañas, los ríos, el Sol y la Luna. El universo andino está lleno voces y de sentimientos. Y esto nos explica que en el momento de dolor y de angustia del mundo indígena, intervienen otras fuerzas que actúan en forma solidaridad.

Bibliografía

BARQUERO, J. “La poesía quechua actual en el Perú”, en: revista *Tarea*. N° 3. Lima, 1980, pp. 39-40.

BERMAN, Marshal. *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Traducción de Andrés Morales Vidal. Madrid, Siglo veintiuno editores, 1999.

CORNEJO POLAR, Antonio. *Escribir en el aire: ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*. Lima, Horizonte, 1994.

ESPINO RELUCÉ, Gonzalo. "Ñuqanchis takikuna: marcas andinas –ancestrales- en la poesía y en la narrativa moderna", en: Revista *Escritura y Pensamiento*. Año XV, N.º 31. Lima, julio-diciembre 2012, pp. 121-140.

_____. *La literatura oral o la literatura de la tradición oral*. Lima, Pakarina, 2010.

ESTERMANN, Josef. *Filosofía andina: Sabiduría indígena para un mundo nuevo*. La Paz-Bolivia, Edober, 2006, 2da. ed.

GARCÍA- BEDOYA, Carlos. *Para una periodización de la literatura peruana*. Lima, UNMSM, 2004.

GUARDIA, Sara Beatriz. "César Guardia Mayorga. Insigne maestro: 15 de mayo de 1906-18 de octubre de 1983".

<<<http://www.catedramariategui.com/articulos/1.pdf> (visitado 15 de junio de 2015).

HUAMÁN VILLAVICENCIO, Miguel Á. *Poesía y utopía andina*. Lima, Descos, 1988.

KUSI PAUKAR (César Guardia Mayorga). *Sonqup jarawiini, umapa jamutaynin, runap kutipakuynin*. Lima, imprenta Minerva, 1961.

MAMANI MACEDO, Mauro. *Quechumara: Proyecto estético- ideológico de Gamaliel Churata*. Lima, Fondo Editorial de Universidad Ciencias y Humanas, 2012.

_____ "José María Arguedas: tránsito y la solidaridad de los sentimientos en el universo andino", en: *Contextos Revista Crítica Literaria*. Año 2, N.º 2. Lima, 2011, pp. 37-61.

_____ *Poéticas andinas: Puno*. Lima, Pájaro de Fuego ediciones, 2009.

MAZZOTTI, José Antonio. *Poética del flujo: migración y violencia verbales en el Perú de los 80*. Lima, Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2002.

MORAÑA, Mabel. *Arguedas/ Vargas Llosa: Dilemas y ensamblajes*. Madrid, Iberoamericana, 2013.

NORIEGA BERNUY, Julio E. *Caminan los apus*. Escritura andina en migración. Lima, Pakarina-Knox College, 2012.

_____ *Escritura quechua en el Perú*. Lima, Pakarina, 2011.

RAMOS SALINAS, José Luis. "César Guardia Mayorga en la memoria de su hija Sara Beatriz". Séptimo Circulo. <<[http:// el7mocirculo.blogspot.com/ 2008/ 01/ cesar-guardia-mayorga.html](http://el7mocirculo.blogspot.com/2008/01/cesar-guardia-mayorga.html)>>. (visitado 16 de junio de 2015).

THOMAS, BOSSHAR, Marco. *Churata y la vanguardia andina*. Lima, Centro de Estudio Literario Antonio Cornejo Polar 2014.